

lega a este familiar nada menos que 2.000 florines para que los destine en la compra de “*la eredad de Siliach, que es cerca de Grande Pre*”, por una deuda o cuestión pendiente con el padre de dicho sobrino (¿Juan Cribel?), y si no fuera posible hacer esta adquisición, le encomienda que compre otra heredad. Aunque no nos quede claro qué pueda ser “Grande Pre” –tal vez una posesión familiar de extinta toponimia–, en cambio sí hay constancia de un pequeño pueblo precisamente en el centro de Bretaña llamado *Silfiac*⁹, en cuyas inmediaciones es fácil sospechar estuviera asentada la familia Cribel.

Asimismo, a través del testamento mosén Enrique ruega al rey Juan II que entregue al mencionado sobrino un territorio que al parecer el monarca tenía reservado para aquél; aunque todo lo expresa en términos demasiado confusos como para afirmarlo tajantemente. Este sobrino siendo aún niño fue llevado de Bretaña a Castilla por su tío Enrique y criado por él. Por ello podemos sospechar que el joven fuera uno de esos segundogénitos que, a causa de quedar privados de la herencia del patrimonio familiar, tenían que verse obligados a vagar por los campos con un caballo y armas en busca de fortuna, emigrando de un lugar a otro y manteniéndose a base de correrías. Estos *iuvenes* eran educados y guiados en el ejercicio de la caballería por un adulto experimentado designado por el padre. Si el sobrino obedece a esta tipología de caballeros, esto nos lleva a lanzar un nuevo interrogante: ¿acaso no está repitiendo los pasos que en su día pudo dar el propio Enrique Cribel? ¿No podemos intuir que éste es el segundo de los hijos de la familia y que Juan heredó un patrimonio familiar ya en sí mermado?

Sea cual fuere su origen social, Cribel (o sus herederos) no tendrá ningún reparo en hacer inscribir en el epitafio de su sepultura que él pertenece a “*la casa del rey de Francia*”. Dicha afirmación resulta a todas luces harto exagerada, pero en latitudes tan alejadas de la corte capeta nadie tendría por qué ponerla en duda. Cuando nos adentremos en su personalidad comprenderemos que nadie se hubiera atrevido a dudarla. Al nombrar mosén Enrique a sus padres no cita título alguno vinculado a ellos, y en una época en que no se disimula ningún gesto de ostentación difícilmente hubiera descuidado el haber hecho mención a un origen noble. Sin embargo sí

⁹ La antigua *Selefia Ecclesia*, que aparece también en las fuentes medievales francesas como “*Silviac*”, “*Siliphac*”, “*Silifiac*”... Precisamente en esta localidad (Departamento de Morbihan, distrito de Pontivy) se encuentra la capilla de San Lorenzo, fundada en el siglo XV por la familia Fraval de Crénihuél. Nótese que Cribel puede ser una contracción de este apellido.

Existe también una localidad llamada *Silhac*, junto al Ródano, pero parece menos probable que sea ese el lugar indicado por Enrique Cribel.